del patriota caudillo Guadalupe Victoria, que no se habia adherido á ningun plan de monarquía. La revolucion cundió rápidamente, y el 1° de Febrero de 1823 el plan de Casamata prometió que la representacion nacional sería sostenida. Dos meses despues Iturbide vió la necesidad de abdicar, y se le permitió salir del país con su familia dándosele una pension liberal. Estimulado con falsas esperanzas volvió secretamente al año, para animar á sus partidarios á que trabajasen en su favor, pero fué preso y pasado por las armas el 19 de Julio en Padilla. Si se hubiera aguardado un poco mas hasta que la anarquía se desarrollara en toda su plenitud, la nacion misma tal vez le habría llamado á salvar el país, como lo hizo mas de una vez con Santa Anna. El pueblo ciertamente sintió su prematuro fin, aunque no fué enteramente inmerecido. Su espíritu arrojado, y los servicios que prestó en favor de la independencia han enaltecido su memoria en los corazones de sus compatriotas; y aunque mas tarde el espíritu de clases y de partido dió á los jefes insurgentes mas antiguos los puestos mas prominentes, no puede privársele de la categoría que le corresponde por haber sido al fin el que libertó á su pueblo del vasallaje colonial.

CAPÍTULO XII.

REVISTA HISTÓRICA—PERÍODO REPUBLICANO HASTA 1857.

POLÍTICA REPUBLICANA—CENTRALISTAS Y FEDERALISTAS—EL NUEVO CONGRESO—VICTORIA Y BRAVO—MÉJICO Y LOS ESTADOS UNIDOS DEL NORTE—CONSTITUCION DE 1824—EL CLERO—EFECTOS DEL IMPERIO DE ITURBIDE—INVASION DE LOS ESPAÑOLES—ASCENDIENTE DE SANTA ANNA—ACTITUD DEL CLERO—SEGREGACION DE TEJAS—EL PARTIDO LIBERAL—GUERRA CON LOS ESTADOS UNIDOS—PÉRDIDA GRANDE DE TERRITORIO—PEÑA Y PEÑA AL FRENTE DE LOS NEGOCIOS—HERRERA COMO PRESIDENTE—ALAMAN—COMONFORT—REVOLUCION, HOMBRES Y MEDIDAS—DÉSPOTA DE ÚLTIMA HORA—ÁLVAREZ—ESTATUTO ORGÁNICO PROVISIONAL—RESTRICCIONES CLERICALES.

El imperio de Iturbide no fué realmente mas que una transicion del aislamiento colonial á la independencia; desde su caida datan la era republicana y la realizacion de las grandiosas aspiraciones de Hidalgo, Morelos, y otros héroes de la larga lucha, basadas no solamente sobre principios políticos, sino tambien sobre cuestiones de raza.

Estas por el pronto quedaron rezagadas, sobreponiéndose á ellas la mas urgente cuestion del mando. Los republicanos se dividieron en dos partidos, centralistas y federalistas; los primeros, que clamaban por la forma central de gobierno, comprendian á los masones de influencia, y á los borbones, designacion que se aplicaba tambien á todo el partido. Los federalistas que se inclinaban á una forma de gobierno calcada sobre la de los Estados Unidos, contaban con el apoyo de los iturbidistas, no porque estos les profesaran simpatía, sino por odio al otro partido, y en sus filas militaban tambien los antiguos insurgentes. An-

tes de que se declarara bien marcadamente esta desmembracion, el congreso que se habia vuelto á reunir, instaló con el carácter de poder ejecutivo, un triunvirato compuesto de Victoria, Bravo, y Negrete que como jefe de fuerzas revolucionarias infundia á la vez temor y respeto. El último nombrado era español de orígen, por cuya razon fué reemplazado á poco por el patriota Guerrero. Á medida que tomaba creces el espíritu de partido eran mas numerosos los pronunciamientos, teniendo tanto al gobierno como al ejército en constante actividad; eran las sombras precursoras de las sangrientas escenas que llenan los anales del siguiente medio siglo.

Se instaló despues otro congreso en el que preponderaba el elemento federal, gracias al marcado provincialismo del país; y el 4 de Octubre de 1824 se promulgó la primera constitucion de la república, siendo electos Guadalupe Victoria y Nicolás Bravo, presidente y vice presidente respectivamente.

Guadalupe Victoria.

Victoria, originario de Durango y cuyo verdadero nombre era Juan Félix Fernandez, ocupa un lugar

distinguido entre los caudillos mejicanos por su amor intransigente á la libertad, manifestado en el destierro terrible que sufrió en las montañas, durante las horas sombrías de la lucha de la insurreccion, y su tenaz oposicion á las miras de Iturbide. Igualmente descuella su carácter puro, desprendido, sin afectacion de ningun género, y lleno de amabilidad; y si su administracion revela falta de firmeza, decision, y talento,

Nicolás Bravo.

debe atribuirse en gran parte á la novedad de su posicion y á la intensidad del espíritu de partido, que hasta estos últimos tiempos ha frustrado todos los esfuerzos de los verdaderos patriotas, y ha sido la causa de todos los disturbios de este desgraciado país. Contando con partidarios en el congreso, en las legislaturas, y en el ejército, los revolucionarios llegaban á adquirir á menudo tal fuerza que no podian luchar contra ella las supremas autoridades. Las concesiones solo revelaban y mantenian la debilidad de la administracion, despertando la ambicion de partidarios

todavía hambrientos ó de rivales vencidos. Gobierno tras de gobierno era derrocado con la distribucion consiguiente de los despojos al vencedor, y aun la ley orgánica sufria alteraciones para satisfacer la sed de mando.

Es interesante estudiar la diferencia en algunas de las condiciones mercantiles y sociales de las dos repúblicas, en los primeros años que siguieron inmediatamente á sus respectivas épocas revolucionarias Miéntras que el comercio de los Estados Unidos se aniquiló durante la guerra, el de Méjico se aumentó. Los Estados Unidos nunca redimieron su papel moneda, miéntras que Méjico pagó todas sus deudas en metálico; por falta de mercado la produccion de los Estados Unidos quedó reducida á casi nada, á la vez que en Méjico, á pesar de que dejaron de producir las minas, las exportaciones eran casi iguales á las de ántes de la guerra. Las comodidades domésticas disminuyeron mucho en los Estados Unidos, empeorándose notablemente la condicion de las casas, del mueblaje, y del vestido; en Méjico mejoraron todas estas cosas.

Pero este aspecto cambió muy pronto. La prosperidad vino de una manera segura, aunque lenta, á la confederacion del Norte; miéntras que los Estados Unidos de Méjico tuvieron que sufrir pruebas y humillaciones—resultado que se debió en gran parte á la tendencia de querer plantear las ideas europeas relativas á forma de gobierno, con preferencia al sistema ménos dispendioso de sus vecinos del Norte. Por fortuna para las colonias inglesas, eran demasiado pobres para levantar empréstitos; hicieron papel moneda que no pudieron redimir. La milicia hizo la guerra mal alimentada y vestida, y peor pagada. Ese modo de pelear fué bastante económico. Una vez alcanzada la paz, el pueblo hubo de continuar practicando la economía, porque no podia hacer otra cosa. La gente tenia que trabajar, ó perecer de hambre y de frio. Durante los primeros cuatro años las contribuciones fueron muy ligeras, y los recursos de los estados estaban demasiado agotados para que se hicieran la guerra unos á otros, aun cuando así lo hubiesen querido; creyeron que el confederarse bajo de una constitucion les traeria mas cuenta. Poco despues, las guerras europeas arrojaron en sus manos un gran comercio neutral, cuyas ganancias los puso en aptitud de aumentar sus rentas y revestirse con el ropaje de la prosperidad. Méjico, á pesar de hallarse dividido por las luchas intestinas, y de tener entre manos una guerra extranjera, adoptó un gobierno dispendioso, contrajo crecidos préstamos, y gastó con largueza; así es que ántes de terminarse los cuatro años de la administracion de su primer presidente, el país estaba adeudado, sus cajas vacías, su crédito habia desaparecido, y la industria se hallaba paralizada. Sus gobernantes fueron demasiado ambiciosos, en hacer marchar al país en su nueva autonomía mas aprisa de lo que las circunstancias permitian.

Á través de todos los cambios, la constitucion de 1824 fué la mas duradera, y su espíritu predomina todavía. Los Estados Unidos Mejicanos, como se llamó entónces á la confederacion, se componian de diez y nueve estados, incluso Chiapas, y cuatro territorios, además de Tlascala y el Distrito Federal de mas reciente creacion. El gobierno se dividió en tres ramos, legislativo, ejecutivo, y judicial, depositándose el primero en un congreso compuesto de dos cámaras: el Senado y la Cámara de Diputados. Los diputados eran elegidos cada dos años por los colegios electorales formados de ciudadanos, en la proporcion de un diputado por cada ochenta mil habitantes. El senado se componia de dos senadores de cada estado, elegidos por su legislatura, y debia renovarse por mitad de dos en dos años. Los senadores nombrados la primera vez por solo dos años habian de retirarse al concluir su término. El congreso se reunia anualmente el primero de Enero, y durante su receso, la mitad de la cámara de senadores desempeñaba las funciones de consejo de estado. El presidente duraba en su en-

cargo cuatro años. El poder judicial quedaba investido en una suprema corte y en los tribunales de circúito y de distrito, siendo los magistrados de la suprema corte vitalicios, y elegidos como el presidente de la república por las legislaturas. El juicio por jurados no se estableció; quedando prohibido el ejercicio de cualquiera religion que no fuese la católica romana, disposicion incompatible con la forma republicana de gobierno. Por otra parte; difícilmente podría esperarse que los miembros del congreso llegasen á comprender bien sus deberes en un período tan corto.

En lo demás la constitucion era buena ¿pero de qué sirven los buenos preceptos si no se ponen en práctica? El pueblo estaba demasiado hecho á la tutela de tres siglos, para que pudiera tener mucha confianza en sí mismo en la nueva esfera en que entónces se hallaba; además, le deslumbraban y tenian sumamente preocupado los hechos de armas y la influencia de los militares; así es que no supo acomodarse á los nuevos principios políticos, de los cuales ni siquiera se habia formado una idea exacta.

La educacion y la supresion de las pasiones constituyen el fundamento de una república, y en este período de la historia de Méjico, la mayoría de las masas estaba todavía sumida en la ignorancia y en las costumbres licenciosas. Educado en la escuela que presentaba siempre la fuerza como el derecho, y no comprendiendo el valor de las garantías individuales que acababa de adquirir, el pueblo confundia la libertad con el libertinaje. Los soldados eran instrumentos dóciles de sus jefes que se arrogaban el derecho de ser árbitros ó dictadores. Tal vez se cometió un error cuando se dividió al país, hasta aquí unificado, en estados semi-independientes; puesto que el carácter impetuoso del pueblo, y el predominio del espíritu de partido hicieron que la division del poder y el don de las oportunidades fueran elementos de discordia.

El clero sintió desde luego el efecto de la revolu-

cion, especialmente en los estados meridionales, donde se disminuyeron las rentas de la iglesia, teniendo los sacerdotes que trabajar mas, y contentarse con obvenciones reducidas. Pero la necesidad de esas medidas fueron tan palmarias al estado y á la iglesia, que el cambio se verificó sin lucha alguna y sin derramamiento de sangre.

La iglesia simpatizaba naturalmente con el partido conservador, cuyos intereses eran análogos á los suyos, pues tendian á suprimir el elemento democrático, y á establecer un gobierno central que con mas probabilidades vendría á dar á manos aristocráticas. El imperio de Iturbide fué en gran parte obra de la iglesia, á lo que se debió la division del partido escocés que habia introducido la constitucion de 1820: con todo y eso, pudo el partido destronar al emperador; pero no le fué dado establecer un gobierno central, y estuvo á punto de disolverse. Empero, con la formacion de las logias yorkinas, por la faccion democrática ó liberal, adquirieron nueva vida los escoceses con el auxilio del clero y de los propietarios, en torno de los cuales gradualmente fueron agrupándose todas las aspiraciones aristocráticas. De aquí partieron las divisiones políticas de la época: por un lado los yorkinos, liberales, ó demócratas, en cuyo credo estaban afiliados los antiguos insurgentes, los criollos, y las clases amantes de la libertad, con escasa educacion y ninguna experiencia administrativa; y por el otro los escoceses, ó partido aristocrático, que abrazaba á la iglesia, á los realistas, y á todos aquellos que creian en el gobierno de los pueblos por unos pocos. Los miembros del triunvirato que precedió eran de este partido, ménos Victoria, que segun parece se mantuvo libre de todo compromiso. La eleccion de Bravo á la vice-presidencia de la república hecha por el congreso federal, debe atribuirse á la influencia que ejercia como uno de los que estaban en el poder. Con semejantes directores, era natural que todos los empleos ministeriales cayeran en manos de los centralis-

tas, cuyo partido en esa época comprendia mayor número de hombres educados y de posicion social.

Este es el motivo que hizo levantar al partido liberal ó de los yorkinos, anheloso sobre todo de ocupar los empleos públicos. Una de las fases de su táctica fué alzar el grito contra los españoles, quienes bajo la indulgente administracion que entónces regia y simpatizaba con ellos, tenian posicion é influencia. Este movimiento ganaba terreno á medida que se iba confirmando la noticia de que los españoles hacian preparativos para recobrar á Méjico, á pesar de que su último punto de apoyo, la fortaleza de San Juan de Ulúa en Veracruz, se habia rendido en Noviembre de 1825. En Enero de 1827 se descubrió una conspiracion que tenia ese objeto, encabezada por el fraile Arenas. Los yorkinos entónces lograron no solo entrar al ministerio y ocupar varios empleos, sino tambien la expulsion de los españoles, medida que puede compararse en cierta manera á la de los Hugonotes en Francia, por las desastrosas consecuencias que tuvo sobre la industria mejicana, aun cuando haya contribuido mucho para aquietar ciertos temores y alborotos.

Este resultado no pudo ménos que hacer levantar á los escoceses, quienes bajo la denominacion de "novenarios," hicieron frente al gobierno, bajo la direccion del vice-presidente Bravo; exigiendo á punta de espada la formacion de un nuevo gabinete y el destierro del ministro americano Poinsett, de quien se sospechaba fuera el director de las intrigas democráticas. Victoria mandó contra ellos al general Guerrero, quien los derrotó completamente en Tulancingo. Luego salieron expatriados Bravo y los demás jefes escoceses. Los yorkinos quedaron dueños absolutos del campo; pero en las elecciones para presidente de la república, en 1828, se dividieron en dos partidos: uno compuesto del elemento de los criollos mas ricos y elevados, que sostenian la candidatura de Gomez Pedraza: el otro lo formaban los mas hábiles ministros de

Victoria, y los partidarios del patriota Guerrero, quien por un corto período habia desempeñado la cartera de guerra.

El primero tomó el nombre de partido del órden, reforzado por los vencidos escoceses, y contando con el apoyo del clero y de la milicia, se tituló de "hombres de bien" y "gente decente." Con esos elementos pudo ganar las elecciones en favor de Pedraza. Pero como solo obtuvo una pequeña mayoría, el partido mas humilde, á quien llamaban sus contrarios partido de los "anarquistas," de la "canalla," y de "los cam-

GOMEZ PEDRAZA.

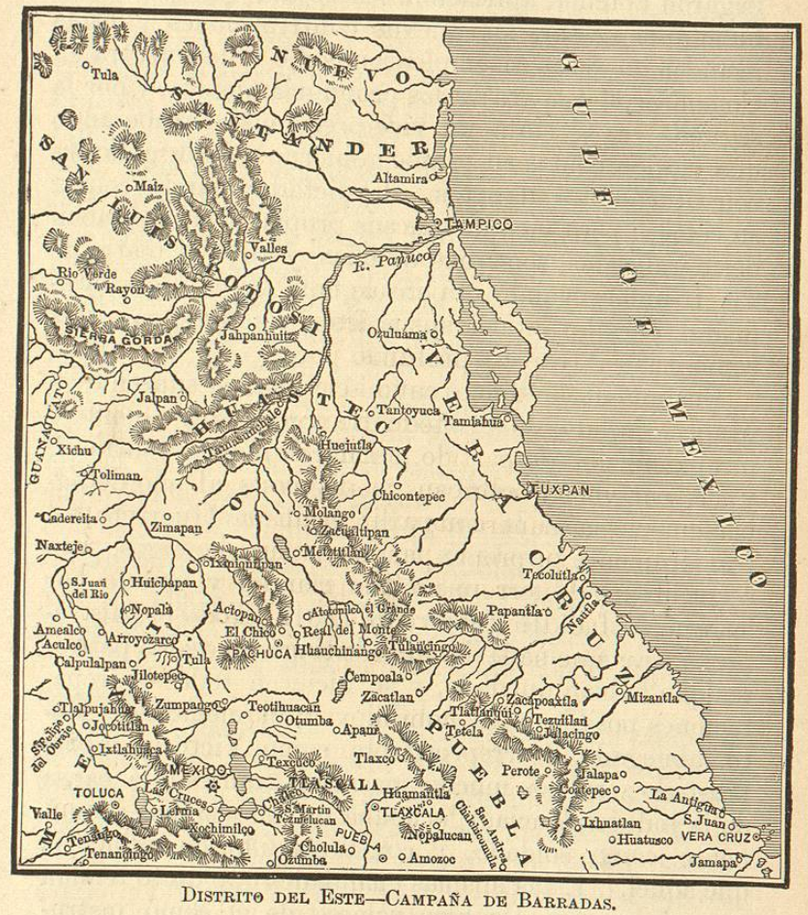
bios," pero cuyos miembros se titulaban, "progresistas" declaró que la eleccion habia sido obra de la intimidacion, y de consiguiente ilegal.

Victoria se resolvió á mantener la ley, y Pedraza fué inaugurado como presidente; pero acaudillado por Santa Anna, el ejército apoyó al afamado soldado, á pesar de que era ignorante y humilde, y con el triunfo de la Acordada en Diciembre de 1828, Guerrero fué proclamado presidente legítimo de la república. El

congreso se inclinó ante el vencedor y Pedraza tuvo que ocultarse; simultáneamente tuvo lugar el saqueo del Parian que causó la pérdida de mas de dos millones de pesos, y dió lugar á que muchos comerciantes extranjeros suspendieran sus operaciones con el país. Así fué como el partido federal y liberal, cuyo jefe era un digno patriota y libertador, asestó el primer golpe á la constitucion; y viniendo así á ejercer el mismo poder de la fuerza, para cuyo derrocamiento habia él arriesgado su propia vida, Guerrero tomó posesion de su cargo, asociado de Anastasio Bustamante como vice-presidente.

Á pesar de no ser educado tenia cierta habilidad administrativa, que mas de una vez habia sido invocada por los partidos; pero le faltó acierto cuando se pusieron á prueba sus aptitudes para gobernar. Imbuido de un respeto profundo por la constitucion federal, y por el pueblo cuyo servidor se consideraba, resolvió sostenerlos á todo trance sin miramiento á las exigencias de partido. Empero, este laudable esfuerzo de volver sobre sus pasos, por no haberse efectuado de una manera muy diplomática, solo sirvió para dividir mas á su propio partido y para dar fuerza á los contrarios. Guerrero no comprendió sus errores hasta que ya fué demasiado tarde; y al luchar contra los elementos que se le oponian, perdió su acostumbrada confianza.

En medio de este embrollo vino la noticia de la invasion española. Se sabia que en el año anterior se habian hecho preparativos para llevarla á cabo, y una pequeña escuadrilla mejicana al mando del comodore Porter comenzó por lo tanto á hostilizar las costas de Cuba y España. En Julio de 1829 vino la represalia, desembarcando unos tres mil hombres cerca de Tampico á las órdenes del brigadier Barradas, con la mira de introducirse en el país, aprovecharse de la discordia reinante, y formar la opinion para restablecer el antiguo y pacífico régimen colonial; pero la verdadera libertad y los empleos públicos se estimaban demasiado para dejar que se perdiesen así como quiera, aun cuando se hubiera minorado la antipatía de raza y de clases, lo que no habia sucedido por cierto. Santa Anna desde Veracruz, y Garza y Teran desde Tamaulipas marcharon apresuradamente sobre los invaso-



Distrito del Este—Campaña de Barradas.

res, y en ménos de dos meses Barradas tuvo que capitular y reembarcarse con su fuerza ya muy reducida.

Entre tanto el congreso, en vista del aspecto ame-

nazador que tomaban los acontecimientos, y de la duplicidad de los intrigantes, tuvo á bien investir á Guerrero con poder dictatorial, á fin de levantar fondos y poder emplear los medios necesarios para la defensa. Los preparativos extraordinarios que no llegaron á tener aplicacion, las sumas que para ellos hubo que gastar, las nuevas contribuciones y otras medidas onerosas se emplearon como armas contra él. Comenzaron á aparecer los pronunciamientos, y por la segunda vez se vió á un vice-presidente encabezando una faccion contra su propio gobierno y declarando inconstitucionales sus actos. El dictador marchó contra su colega; pero viendo que sus propias tropas estaban desmoralizadas, se separó de ellas, y huyó al teatro de sus triunfos cuando era insurgente en la costa occidental, para levantar á sus adictos, contando con jefes como Juan Álvarez y Rosains.

Bustamante entónces asumió el mando supremo en Méjico, declarando el obediente congreso á Guerrero incapaz de gobernar. Se mandaron fuerzas contra él, y sus partidarios estaban ya dispersos al año de haberse comenzado la campaña; el mismo Guerrero fué traidoramente puesto en manos de sus enemigos, para ser sentenciado por una corte marcial y pasado por las armas el 14 de Febrero de 1831. Todo el país reprobó este asesinato del mas distinguido de los patriotas que habian quedado, y se hicieron todas las reparaciones posibles á su familia y á su memoria. Puro, abnegado, é irreprochable como Victoria, habia prestado servicios mucho mas importantes á la causa de la independencia, y ocupaba un puesto mas prominente como soldado, y como caudillo de influencia que aquél. Estas mismas cualidades que tanto temian sus adversarios, les hizo valerse de él como instrumento, para destruirlo despues por peligroso.

Á pesar de su orígen inicuo el nuevo gobierno dió al país la tranquilidad, de que tanto necesitaba, hasta 1832. Pero Santa Anna, ya aburrido de permanecer en la oscuridad, y seguro de la popularidad que le

habian grangeado sus servicios contra Iturbide y los invasores españoles, se aprovechó ahora del desprestigio de Bustamante, para tomar las armas contra él, y para ganarse el partido aristocrático, llamando á Pedraza á llenar lo que faltaba del término presidencial. Echó mano tambien de la ocasion para asegurarse bien con el ejército, y con su auxilio y las intrigas consiguió la sucesion en la presidencia por todo el siguiente período. Con la mira de afirmar su predominio empezó á desterrar los adversarios que le hacian sombra y cometió otros actos tan arbitrarios, que provocó la oposicion armada en varias partes. De aquí provino la guerra civil, durante la cual el cólera con sus estragos vino á aumentar los horrores.

Miéntras permaneció en la campaña Santa Anna, tuvo el vice-presidente Farías á su cargo el poder ejecutivo. Este hombre, que debia su posicion al elemento liberal y hostil á Bustamante, era hábil y concienzudo; y comprendiendo la política adversa de la iglesia, influyó con el congreso que era federalista en sumo grado, para que pusiera un freno al clero quitándole la ingerencia que tenia en la instruccion pública, é invadiéndole además sus temporalidades, el patronazgo, y otros fueros. Alarmado el clero tomó luego la defensiva, fomentando los pronunciamientos, é intrigando con los funcionarios lo mismo que con el populacho ignorante.

Santa Anna estuvo tranquilamente observando los acontecimientos, y cuando vió que el partido de la iglesia tenia la supremacía, se presentó como libertador de la religion, destituyendo á Farías y anulando sus actos. Ese intrigante se retiró de nuevo, descansando sobre sus laureles para seguir en observacion del curso de los sucesos, despues de haber instalado al general Barragan como presidente provisional. Este jefe era casado con una descendiente de Montezuma II., y tuvo además la suerte de recibir la rendicion de San Juan de Ulúa, último punto que ocuparon los españoles en el país. Así vinieron los acontecimientos